

Otros Seis Guerrilleros Murieron en la Argentina

BUENOS AIRES, 17 de agosto (AP).—Seis guerrilleros izquierdistas murieron hoy en sendos tiroteos con fuerzas de seguridad y 2 bombas explotaron en esta capital sin causar víctimas, se informó oficialmente.

Las muertes elevaron a por lo menos 32 el número de terroristas muertos en los últimos 8 días en enfrentamientos con policías y militares.

Unas 824 personas murieron este año por la ola de violencia política, incluyendo a guerrilleros, policías, militares, empresarios, sacerdotes, periodistas, gremialistas, políticos e izquierdistas ejecutados por "escuadrones de la muerte", de derecha.

El ejército dijo que 4 de los terroristas fueron abatidos en un enfrentamiento con efectivos militares en la zona del Parque Independencia de la ciudad de Rosario, a 300 kilómetros al norte.

Las víctimas, que no fueron identificadas, pertenecían al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

Los otros 2 insurgentes fueron muertos después de ser sorprendidos junto con otros 3 terroristas que lograron escapar cuando escribían en una pared consignas favorables a los Montoneros, grupo guerrillero vinculado con el ala izquierda peronista.

Las víctimas no fueron identificadas y entre los que se fugaron se encontraba una mujer, indicaron los informantes.

En círculos oficiales no hubo comentarios ante presunciones de que esta semana la violencia política podría recrudecer al cumplirse el próximo domingo el cuarto aniversario de la muerte de 16 guerrilleros.

Se ha dicho oficialmente que fueron abatidos por infantes de la Marina cuando intentaban huir de una cárcel de la ciudad de Trelew, a unos mil 400 kilómetros al sur.

EXCELSIOR

Los Sindicatos Argentinos, Relegados en el Programa del Régimen Militar

- ★ Eran los más Poderosos de Sudamérica
- ★ Cientos de Líderes Obreros en la Cárcel
- ★ El Derecho de Huelga, Suspendido

Por JAMES NEILSON,
de The Observer

BUENOS AIRES, 17 de agosto. — Los sindicatos argentinos, que antes del golpe militar del 24 de marzo eran los más poderosos y ricos de América del Sur, han guardado silencio pese a que el régimen militar los ha relegado en su "programa de reorganización nacional".

Los obreros argentinos callan por dos buenas razones: una —la más obvia— es la fuerza militar. Varios cientos de líderes obreros permanecen en la cárcel, otros más se ocultaron y los pocos que quedan están sujetos a una rigurosa supervisión por parte de las autoridades militares. El gobierno, por otra parte, "suspendió" el derecho de huelga e inclusive el derecho de solicitar mejores condiciones de trabajo.

La otra razón que justifica el silencio de los sindicatos es que los líderes obreros argentinos aún no se

reponen del efecto que sobre el movimiento obrero y el país en general tuvo el régimen peronista.

La corrupción y la irresponsabilidad económica del gobierno de Isabel Martínez de Perón desmoralizó por completo a la mayoría de los obreros, que vieron que los máximos exponentes del movimiento laboral aprovecharon su poder para enriquecerse.

Desde mucho antes de que se efectuara el golpe de Estado, los líderes militares elaboraron una cuidadosa estrategia para desmantelar no sólo los cuadros dirigentes peronistas, sino también para destruir el movimiento laboral izquierdista.

Los peronistas fueron acusados de fraude, posesión de armas y enriquecimiento ilegítimo, y pocos de ellos opusieron resistencia. Fueron encarcelados y en la actualidad

muchos purgan largas sentencias.

Los izquierdistas, en cambio, no se sometieron tan fácilmente, y su suerte fue diversa. Algunos líderes sindicales se unieron a las guerrillas otros, que carecían de habilidad combativa, huyeron del país o fueron arrestados por las fuerzas de seguridad.

Muchos de ellos —varios cientos, según algunos observadores— fueron víctimas de los escuadrones de la muerte que actúan como fuerzas clandestinas de seguridad —aunque el gobierno rechaza toda relación con ellos— para eliminar todo vestigio de comunismo en Argentina.

(C) 1976, The Observer